

Kepa Murua

# Pastel de nirvana



CÁLAMO POESÍA  
Colección dirigida por  
César Augusto Ayuso

© Kepa Murua, 2018  
© Ediciones Cálamo, 2018  
© del prólogo, Catalina Garcés, 2018

ISBN: 978-84-16742-10-3  
Dep. Legal: P-353/2018

Printed in Spain - Impreso en España  
Imprime Gráficas Zamart (Palencia)

Edita: Ediciones Cálamo, S.L.  
Pza. Cardenal Almaraz, 4 - 1.º F  
34005 PALENCIA (España)  
Tfno. y fax: (+34) 979 70 12 50  
contacto@edicionescalamo.es  
www.edicionescalamo.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

De las fuerzas que dominan al mundo, Kepa Murua escoge la vida con todos sus matices. Contienen los versos de este poemario, aquellas palabras que pronunciaría un guerrero en plena lucha, al menos aquellas que, en el silencio de lo que no se dice en voz alta, se pasean por su mente. Este es el guerrero que a pesar de las derrotas vuelve al escenario, pues sabe que tarde o temprano su enemigo será vencido, y ese enemigo es el desamor, el vacío, la desesperanza, más no la muerte como podría pensarse.

Ese enemigo es el pasado que hemos creído como pieza clave de nuestro futuro pero que, en palabras del poeta, en realidad no lo determina, mucho menos el presente, pues no es cierto que la vida sea tan estrecha y predecible como nos han hecho creer esos que han jugado con nuestra historia, esos que han robado nuestras riquezas con mentiras, esos mismos que han querido gobernar y gobernarnos, esos hombres que también caben en este poemario, con lo cual, *Pastel de nirvana* no desconoce que somos ante todo seres políticos y que esa opción de escoger las fuerzas de la vida, también hace necesario reconocer una postura ante los hechos y las injusticias. Y es que así es o puede ser el cielo: una suerte de espacio de consciencia del acontecer del mundo, un premio, un pastel. El cielo, el nirvana, es ese estado de iluminación: la recompensa, la dulzura merecida por la espera incansable.

El autor conjuga los grandes escenarios con los pequeños. La vida es también la historia de un amor o el mínimo espacio que ocupa la familia, aquel núcleo en el que surgieron las primeras preguntas esenciales acerca de nosotros mismos, de los otros y del mundo.

Allí, en la sala o en la cocina, el tiempo se prolonga desde la infancia hasta la adultez y vemos a nuestros padres envejecer y morir y, en medio de ese ciclo, entre la oscuridad y la luz, se alza el canto de los pájaros que es la voz de la vida, para que de nuevo, el amor que vuela, se aleja y nos llama, nazca en la mañana y en la noche se esconda en un juego sin descanso.

Pero al final, creyendo el lector que quizás todo vaya a aclararse y que las preguntas serán respondidas, el poemario nos devuelve preguntas, las de siempre, las que nos empeñamos en descifrar, las que alimentan nuestra existencia. El último poema es una página en blanco: una nueva posibilidad.

CATALINA GARCÉS

## NO SOMOS EL PASADO

No somos el resultado de nuestro pasado.  
Somos el nombre y poco más.  
Ese más que parece poco  
pero que es mucho,  
como la bondad que nos queda,  
la humildad que nos convence de ser lo que somos  
o la alegría que nos visita cada cierto tiempo.  
Somos lo que nos dejan.  
Pero no somos ni nuestros padres  
ni nuestros abuelos.  
Ni nuestros hermanos ni los amigos.  
Somos soledad y olvido  
mientras algunos nos recuerdan.  
Amabilidad y ofrecimiento  
con el paso de los años.  
Cielo sobre un río.  
Suelo bajo nuestras cabezas.  
Infierno que existe en el dolor ajeno  
cuando somos más porque callamos.  
Paz que nos ilumina,  
abismo que nos aleja también de nosotros,  
amor que sentimos,  
serenidad que descubrimos.  
Somos mar y viento, polvo y herida.

Huella y silencio.  
Niebla y ceniza.  
Duda derramada a través del tiempo  
cuando escuchamos un nombre  
—el nuestro—  
y volvemos a ese del que habíamos huido.  
Ese que se fue un día cuando extravió  
el rumbo la conciencia,  
tanto como el de los acontecimientos.  
Somos hambre y comida para otros.  
Sed y agua para quien quiera conocernos:  
vida que se dirige a la muerte  
para quien nos necesite  
porque no somos  
sino parte de un todo que nos pertenece  
aun no sabiendo lo que somos.

## ALGUNA VEZ

Alguna vez, pese a todas las inconveniencias.  
Pese a todo el dolor habido.  
Alguna vez por lo menos  
es bello contemplar así la naturaleza,  
pese a la muerte, pese al frío,  
la nieve o la lluvia si estás solo.  
Hasta con el sol del invierno  
o el verde del campo crudo  
si caminas acompañado  
pese a lo que se ha sufrido  
también en el pasado.  
Alguna vez por lo menos,  
la pasión de mirarse  
reflejado en unos ojos.  
En una sonrisa, casi como el fruto.  
Tanto tiempo esperado en unos labios  
que nos dicen palabras de amor  
con nuestro nombre.  
Alguna vez al menos  
cuando no lo esperábamos.

## EL DILEMA

Pensarte es poco,  
pensarte es parte de un todo.  
Es como tocarte sin tocarte,  
besarte si estás lejos,  
morderte un labio.  
Lamerte ese que no fue herido  
aunque no supiera rozarte.  
Es sentirte aislada en un rayo de luz  
entre las hojas de los árboles.  
Desnuda tras las cortinas sin que pueda verte.  
Húmeda antes de que alcances la toalla  
que enroscará tu cadera más tarde.  
Antes de que peinen tus cabellos  
las manos invisibles del aire.  
Pensarte cuando no te tengo a mi lado.  
Cuando son días que no nos vemos.  
Semanas que no te toco.  
Meses que no sé de ti y todo vuelve;  
no puedo olvidar cómo me amabas  
por más que lo niegues.  
Pensarte en un todo muy grande  
o en uno más pequeño.  
Como sentir y no ver lo que se muestra,  
como amarte ahora más que en el pasado.



He ahí el dilema que no se debe abandonar  
junto con aquello que más se quiere.  
El drama que crece como nunca antes:  
los sueños que persiguen el amor correspondido  
que a menudo no se protege,  
y al mismo tiempo extrañarte  
en un presente difuminado  
mientras reviven los sabores en la boca  
si pronuncio a solas tu nombre.

## CUANDO NADA TIENE REMEDIO

No necesité de las palabras ni de los hechos,  
lo vi en tus ojos. En tu mirada  
transparente como pocas veces.  
Oscura podría ser algún día  
la caricia que se aparta con la mano.  
En la luz que se parte en dos,  
en una habitación vacía,  
ocupada antaño por una razón íntima  
que hoy susurra la boca desconocida  
como si fueran labios helados  
los que besan.  
Lo vi también en los míos  
cuando recordaban lo que se dijo  
en la oscuridad compartida.  
Lo vi en tus ojos  
en esa mueca imperceptible,  
aparentemente triste,  
pero que no era trágica, sino evidente.  
En tu rostro sin explicaciones  
que perduran como un pretexto injustificable  
en el tiempo que se pierde:  
eso que se ofrece y rápido se olvida.  
Lo que se promete y no es verdad

se ve más tarde.  
Sin palabras, sin razones,  
ni hechos ni justificaciones  
que pudieran pervertir lo que se pensó  
cuando miraste al fondo de las cosas  
y sentiste que ya no era el límite de los días,  
sino vivir en el extremo:  
en ese punto donde el miedo se aloja  
y el silencio se multiplica.

## UNOS SEGUNDOS

Más pronto que nunca  
estarán nuestros cuerpos  
uno cerca del otro.  
Nuestras manos juntas  
y los rostros encima o debajo.  
Más pronto que nunca,  
como al final de una oración  
o al inicio de una vida,  
volveremos a mirarnos a los ojos  
sin decirnos una palabra.  
Recordemos las últimas pronunciadas  
para calmar al tiempo invencible  
ante nuestro deseo:  
*vente, miénteme,*  
*dime que vendrás, lo necesito,*  
porque más pronto que nunca  
te tendré a un paso  
y me tendrás cerca,  
pero esta vez de verdad,  
con ese brillo que necesita  
la magia de unos segundos  
cuando a lo que no se dice

se le llama *deseo*  
y a lo que no se pronuncia,  
*amor*; pero esta vez  
para siempre.

## VERDAD

Es así, es verdad:  
eres o no, existes o no  
pese a lo que podrías convertirte.  
Con los días que crecen en la oscuridad  
y nace el sol a sus espaldas:  
abandonado en ese instante.  
Podríamos tener un tiempo  
–aunque sea breve–  
sin pensar en la muerte.  
Una vida sin doblesces.  
Como la poesía que se ofrece  
sin nada a cambio, siquiera  
la permanencia en el tiempo:  
verdad que tiene cuerpo.  
El verbo, carne.

## LA INSISTENCIA

¿Soy yo acaso el amor  
que se muere mientras piensa en lo que hace?  
¿El sentimiento que se pierde  
en los confines de la nostalgia?  
¿Soy yo el hombre que abre los ojos  
y no ve nada? ¿El que permanece quieto  
en un pasado que daña?  
¿El que nota cómo el cuerpo cambia  
y se encoge cada vez que se estremece?  
O ¿soy el niño que aún se enfada  
sin una razón aparente?  
¿El joven que fui y aún perdura  
en la incertidumbre que nos acompaña  
al mirar hacia delante?  
Pero ¿quién soy yo?  
¿El hombre que no ve  
cómo el mundo se transforma?  
¿El ser que no se inmuta  
cuando el mundo va a la deriva?  
¿Quién soy yo? ¿El que juzga o es juzgado?  
¿El que juega o se queda en una esquina?  
¿El que se aparta o es apartado?  
¿El que ama o es amado? ¿El que cree  
o el que razona? ¿El que sobrevive?

¿Soy yo acaso el hombre que se sostiene  
mientras no ve lo que lleva a su espalda?  
¿El que se confunde en los límites  
como un Ulises contradictorio?  
¿Soy el hombre que viaja de un lado a otro  
para no tener que volver a casa?  
¿El que se enreda en batallas inútiles?  
¿Soy yo la razón que ahora no manda  
en un mundo que parece que termina?  
¿Soy yo un hombre de mi tiempo  
o el presente no me perdona  
y solo soy el resto de una luz  
que proyectó alguna vez mi sombra  
para que pueda volver sobre mis pasos?



## DIOS A NUESTRO LADO

No todo es como antes,  
pero lo de antes es parte de este todo  
que cree que nunca habrá  
un final triste donde los haya.  
Observo el sol, antes estaba la lluvia.  
La primavera, antes el invierno.  
El árbol en flor, antes la nieve.  
Siento que soy parte de lo que no tengo  
y recuerdo, además, lo que perdí  
y dejé en el camino para ser libre.  
No es como antes,  
pero este presente es parte de aquel  
en el que no sabía qué iba a ser de mi vida  
—o de la tuya— antes de alejarnos  
para encontrarnos un día  
inesperado y diferente.  
Quién lo iba a decir:  
antes no lo sabía nadie.  
Nunca lo supieron tampoco  
ni el azar ni la casualidad,  
solo Dios sonreía a nuestro paso  
y descubría lo bueno en lo malo

o lo oscuro en lo silencioso  
como si también fuera él  
parte de ese camino  
donde uno parecía rendirse.

## ESTE SILENCIO QUE ACOMPAÑA

Me da paz e inquietud al mismo tiempo.  
Ganas de moverme de un sitio a otro  
y paciencia para quedarme quieto.  
Me da la calma en el sueño,  
la nada cuando estoy dormido.  
Me da las horas y los días  
que pasarán hasta poder verte.  
Me da el tiempo si abro los ojos  
y observo la belleza del paisaje.  
Me da la fuerza para seguir adelante,  
el cuerpo para mantenerme en pie,  
la ternura de mis manos,  
el brillo de mis ojos,  
la poesía en mi boca.  
Me da todo eso que no tenía.  
La noche para convencerme de todo.  
El todo para mostrarme el valor de la nada  
que es como decir *vivir con poco*.  
El día y la noche, la vida y la muerte,  
el amor que merezco.  
¿Qué me da entonces?  
Me da la posibilidad de conocerme  
mientras te escucho.

La espera hasta encontrarte.  
La vida de los demás en uno.  
La mía en los brazos de otros:  
el amor cuando te pienso.

## SIN SUEÑOS

Destruyeron todo y nos quitaron lo poco que teníamos.  
Fueron tan ambiciosos y tan listos  
—en el fondo fueron muy idiotas,  
a la vista de los resultados, más de lo que pensaban—  
que solo vieron lo que podían robar  
y lo que quedaba a un metro de sus ojos.  
El poder los llevó al egoísmo  
y su pasión por apropiarse de lo ajeno  
nos dejó a los demás sin apenas nada.  
A nosotros, por si acaso,  
para que nos quedáramos quietos  
nos dijeron que nos equivocábamos,  
que éramos insolentes con nuestras apreciaciones  
y que mentíamos.  
No recuerdo muy bien qué palabras utilizaron,  
pero fueron tan codiciosos que se quedaron  
con el dinero, con las leyes,  
con el trabajo, con las empresas y las carreteras.  
Al fondo quedaron nuestras casas,  
una detrás de otra.  
Incluso se llevaron a muchos de los nuestros:  
los engañaron con dinero fácil,  
aplausos y cámaras con fotógrafos

para que se los viera guapos y bellos.  
A nosotros, en cambio, por insolentes  
o por perseverantes o por tozudos,  
ingenuos o valientes,  
pues no recuerdo muy bien  
qué palabras utilizaron,  
nos dejaron en una esquina,  
aunque, por si acaso, nos vigilaban  
con un ojo muy abierto  
las veinticuatro horas del día.  
Pero al dejarnos sin nada, incluso sin sueño,  
nos arrastraron a lo peor: al olvido,  
a la marginación, al desespero,  
a desconocer si era cierto lo que estaba pasando.

## LA CARTA

Cuando me dices que estás sola  
los vientos helados vuelven en pleno verano  
y si la lluvia se retira de las calles  
el granizo cae desde el cielo.  
No hay tregua en el pantano de las soledades  
ni paz en las aguas turbulentas del amor  
ni sosiego en el sueño que nos ronda  
pero que nunca se comparte.  
No hay un puente elevado  
que una las dos realidades  
que emergen con su arco iris en el cielo  
y ocultan en algún lado  
un cofre cargado de deseos  
con el dolor insoportable:  
el del amor que no se comparte.  
Cuando me dices que estás lejos  
los países no tienen nombre  
las ciudades no ven brillar el mismo cielo  
las estrellas no son iguales  
en un lugar u otro de la noche  
los labios no son hermosos  
la lengua no es la que nos besa  
las palabras no son bellas

porque se amontonan en las esquinas  
de las derrotas tristes.

Y si la historia nos ronda  
porque se pudiera pensar que se repite,  
los hombres y las mujeres no se reconocen  
cuando se miran en la diferencia  
entre lo que es estar solo o estar lejos.

Es verdad: somos responsables de nuestros actos  
y, aunque no el resultado de nuestro pasado,  
somos parte de su embrujo, de su misterio,  
mientras vivimos un tiempo nuevo.

Lo demás, como cuando me dices que estás triste,  
es porque te creías fuerte cuando no lo eras  
o te sentías invencible cuando eras vulnerable.



## POBREZA

Pobreza es mirar a los pájaros en el balcón  
después de haber comido un plato de arroz.  
Es ver pasar el tiempo por la ventana  
y sentir miedo sin saber por qué.  
Es vivir el invierno en el verano,  
mojarte con la lluvia cuando hace sol.  
Pobreza es levantarse sin nadie a tu lado.  
Escribir un poema que no leerá nadie.  
No saber si tienes un trabajo  
cuando el teléfono no suena desde hace años  
y a tu lado no se pronuncia tu nombre.  
Pobreza es vestirse una vez más  
con la ropa de siempre  
con los zapatos húmedos  
y los calcetines rotos  
a los que no se les va el olor  
por más que se laven.  
Estar desnudo cuando te vistes.  
Parecer un vagabundo cuando sales a la calle.  
Sentir el amor por la vida pero de un modo triste.  
Sentir el cuerpo que reclama tu presencia,  
pero sin un caricia.  
Sentir el vacío de la noche

con unas sábanas que no cubren la cama.  
Saberse enamorado y que estés lejos.  
Mirar el bolsillo vacío.  
Ver una moneda en el suelo  
y recogerla sin disimulo alguno.  
Saber que estás lejos  
y no poder abrazarte.

## EL JOVEN

Ha caído en el abismo.  
El pájaro revolotea en la amapola,  
juega con la flor reseca  
que atrapa el matorral.  
Sus raíces no pueden ver  
lo que acontece alrededor.  
Sus ojos están ciegos;  
no sabe por qué no puede volar.  
Solo cuando la noche duerme  
sobre su cabeza y el día  
se confunde con su temblor  
parece darse cuenta  
de que algo se pierde en él,  
aunque, luego, diga que no le importa.  
Es como un pájaro en una jaula que se cree libre  
o una flor en una cárcel cuando vive con agua.  
Solo lo que quiere lo satisface.  
Pero las horas lo persiguen  
para que no olvide que lo que se quiere  
casi nunca se consigue.  
Joven a la espera de una luz  
que lo rescate del infierno,  
sombras envenenadas brillan en su interior.  
Como la flor inmortal,  
¡qué frágil es lo que se cree eterno!